



HAL
open science

Lee Rogers Berger

Fernando Ramirez Rozzi

► **To cite this version:**

| Fernando Ramirez Rozzi. Lee Rogers Berger. Anuario La Nacion, 2015. <hal-03896546>

HAL Id: hal-03896546

<https://hal.science/hal-03896546v1>

Submitted on 13 Dec 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization

Lee Rogers Berger

Fernando Ramirez Rozzi, paleoantropólogo, director de investigación, CNRS, Paris

Conocí a Lee Berger en 1995, en un congreso de la American Association of Physical Anthropology. Para entonces, él ya estaba instalado en África del Sur y era parte del personal académico de la Universidad de Witwatersrand, donde hizo su doctorado bajo la dirección de Philip Tobias, un gran personaje de la paleoantropología que había descubierto, en la década del '60, junto a Louis Leakey y John Napier, *Homo habilis*, en ese momento el hombre más antiguo. Berger para entonces excavaba el sitio de Gladysvale, descubierto en los '40, situado a unos 13 kilómetros de los conocidos sitios de homínidos fósiles de Swartkrans y Sterkfontein. Junto con estos y otros, Gladysvale se halla en el área declarada por la Unesco patrimonio del Mundo bajo el nombre de 'La Cuna de la Humanidad'. El aporte principal por el equipo dirigido por Lee fue encontrar en Gladysvale restos de homínidos atribuidos a una primitiva especie de nuestro género, *Homo*, así como individuos pertenecientes a formas muy cercanas a nosotros, los australopitecos. Si bien este descubrimiento lo hizo ampliamente conocido en el campo de la paleoantropología, los años siguientes vieron eclipsar su protagonismo. Artículos generales o libros de su autoría no fueron bien recibidos en la comunidad científica. El debate acerca de sus contribuciones alcanzó el clímax con el descubrimiento de restos humanos en la isla de Palau, Micronesia, publicado en 2006. En 2003, se había descubierto en la isla de Flores, Indonesia, los restos de seres humanos muy pequeños con características tan particulares que recibieron como seudónimo el nombre de 'hobbit'. El descubrimiento de Flores 'pató el tablero' de lo que creíamos conocer sobre evolución humana. La característica más notable de estos fósiles era una capacidad craneana de 380 cc, similar a la del chimpancé y a la de los australopitecos que vivieron hace 2 millones de años. Los 'hobbits' vivieron hasta hace 18.000 años. El descubrimiento de Lee en la isla de Palau venía a reforzar, en pleno debate sobre la existencia o no de la especie *Homo floresiensis* (muchos pensaban que eran sujetos patológicos), la importancia del 'island rule' (efecto de isla) que supone que grandes mamíferos pueden desarrollar formas pequeñas (y generalmente atribuidas a una nueva especie) en islas dado su aislamiento. Si bien nadie discute los restos de Flores, el descubrimiento y conclusiones de Lee fueron muy debatidos y para muchos, en bambalinas, esta incursión de Lee en Oceanía respondía más bien a una búsqueda de protagonismo.

Le genialidad de Lee iba a manifestarse por otra vía. La geología de La Cuna de la Humanidad es como un gruyere (sistema kárstico), con cavidades y canales rellenos con brechas (sedimentos heterogéneos) donde se encuentran los fósiles de homínidos así como los de la fauna de hace 2 millones de años. Pero no en todas las cavidades se encuentran homínidos. Lee se asoció a un geólogo y a un espeleólogo para determinar el patrón de distribución de los sitios con homínidos fósiles y para buscar en las cuevas donde las condiciones geológicas eran las mismas que en los sitios con homínidos. Bingo! En 2008, Lee da a conocer la cueva de Malapa. Los numerosos individuos allí encontrados pertenecen a una nueva especie de homínido fósil: *A. sediba*. Esta nueva especie indica que la diversidad de homínidos hace 2 millones de años era mucho más importante que lo pensado hasta entonces; este punto había sido sugerido pero la escasez de individuos de esa antigüedad (por ejemplo *Kenyanthropus platyops* en África del Este) daban poco crédito a la proposición. Con *A. sediba*, la diversidad homínida fue reconocida. Mayores y nuevas implicancias de *A. sediba* sobre el origen del hombre se están haciendo esperar ya que todavía no terminó la publicación de todos los rasgos de estos homínidos; al contrario solo se publicaron generalidades. Una decena de artículos describiendo y analizando el impacto de estos descubrimientos esperan el proceso de referato para ser publicados en los principales journals científicos.

La actividad de Lee prosiguió de todas formas y este año 2015, dio a conocer otro sitio: 'Rising Star', con una cantidad impresionante de homínidos fósiles atribuidos a una de las primeras especies de nuestro género, *Homo naledi*. Tal vez lo que más impacta en *H. naledi* es la mezcla de caracteres que antes pensábamos propias al *Homo* o propias a los australopitecos. Esa mezcla ya se había propuesto, pero otra vez, la pobreza del registro fósil no permitía despejar las dudas. Ahora sí, la combinación de caracteres que se tenían como herramienta para separar el *Homo* de los australopitecos comienza a ser cuestionada. Las dudas anteriores no tienen más lugar ya que otra gran contribución de este sitio es que los numerosos individuos hallados están muy completos y la asociación de cráneos con huesos del esqueleto de piernas y tórax es indiscutible. Es muy reciente aun el descubrimiento para evaluar el impacto de *H. naledi* sobre la evolución del hombre. Además, la ausencia de datación de los restos pone un punto de suspenso a muchas interpretaciones. Ya en 2014, durante un congreso en Kenia consagrado a *Homo habilis*, se puso en alerta a Lee que sin dataciones los resultados sobre *H. naledi* no podían ser publicados. Por este motivo, Lee y su equipo publicaron el descubrimiento en un journal totalmente desconocido para los paleoantropólogos.

Además del aspecto puramente científico, el descubrimiento de la cueva Rising Star fue una novedad en la manera de abordar el estudio de los vestigios, otra innovación de Lee. Con el apoyo de la National Geographic, Lee invito a todos los especialistas a inscribirse en una especie de concurso para el estudio de los restos. Esto sucedió en mayo 2014. Nunca antes este procedimiento había sido realizado para el estudio de los homínidos fósiles y pienso que era inimaginable una cosa así en nuestra disciplina. La paleoantropología es un medio duro, cerrado, donde aquellos que pueden poner el pie en un sitio o una región para la prospección y excavación, aunque esta tenga cientos de kilómetros cuadrados, se defenderán con todos los medios para mantener la exclusividad y se guardaran el derecho a designar quien puede hacer el estudio de los nuevos restos. El hallazgo y la designación de los participantes al estudio permanecen en secreto (salvo para un grupo de cercanos) hasta la publicación. Con Rising Star y *H. naledi* fue distinto. Todo el mundo trabajando en el origen del hombre estaba al tanto del descubrimiento y de su impacto. Cuando se dio a conocer al gran público en septiembre 2015, los sorprendidos fuimos los paleoantropólogos del revuelo que generó en los medios.

El trabajo en Rising Star continua, no solo el de estudio también el de excavación ya que quedan muchos restos por extraer. Más resultados serán publicados en los meses que vienen. Esta espera no detiene la búsqueda de Lee por nuevos sitios; su olfato nos sorprenderá en breve con algún nuevo descubrimiento.